

LOS HERALDOS DE CRISTO

ROSA: (La niña heraldo llega con el álbum en las manos). Pues bien, Roberto, amigo mío, qué opina de los capítulos que ya hemos leído del Año Bíblico? Yo estoy muy adelantada en la lectura pues no dejo de leer ni un día, ya que la lectura de este Santo Libro me conforta y me inspira en mi experiencia religiosa. Yo creo que ningún joven o adulto cristiano debe dejar de alimentarse con sus preciosas palabras de vida.

ROBERTO: Tienes mucha razón pues precisamente ahora que vemos cumplirse todas las profecías es cuando más debemos escudriñar las Santas Escrituras. Para mí la lectura del Año Bíblico es algo tan importante que no puedo dejarlo por ocupado que esté, pues este es el alimento del alma que me fortalece cada día. Yo creo que ahora más que nunca debemos hacer un verdadero uso de la Palabra de Dios para poder estar firmes cuando lleguen las pruebas y tentaciones.

ROSA: Es verdad, yo también opino como tú pues nos acercamos más y más cada día a la venida de Cristo y a los sucesos que las profecías nos señalan que pasarán en este mundo. Y me pregunto, estaremos nosotros preparados para este acontecimiento?

ROBERTO: Es muy profunda la pregunta y precisamente por este motivo es que debemos estudiar detenidamente las Escrituras, pues ellas nos sirven de guía y luz en todos los tiempos difíciles y sobre todo que siempre debemos guiarnos por un «Escrito está», Dice la Palabra que debemos alzar nuestras cabezas porque nuestra redención está cerca.

ROSA: Recuerda que leí en Mat. 24:6, donde dice que Jesús sentado en el Monte de los Olivos, vinieron a él los discípulos y le preguntaron: Dinos qué señal habrá del fin del mundo y de tu venida? Y él les dijo: Oiréis guerras y rumores de guerras, porque se levantará nación contra nación y reino contra reino, habrá pestes, hambre y terremotos por los lugares. Todas estas cosas nos indican que su venida está cerca. El dijo: De la higuera aprended la parábola, cuando ya sus ramas están abiertas y sus hojas brotan, sabed que el verano está cerca.

ROBERTO: Es cierto, debemos ahora más que nunca, estudiar con todo afán las Escrituras y sobre todo recordar que el juicio investigador comenzó desde el año 1844, o sea que ya hace 139 (actualizar la fecha) años que se inició el mismo, por tanto todo nos indica que el cierre de la gracia está cerca y no sabemos si nuestros casos ya han sido juzgados.

ROSA: Dice en Mat. 24:33; Así también vosotros cuando viereis estas cosas conoced que ya está cerca, a las puertas. Sentémonos ahora y vamos a registrar en este libro el mensaje que nos traerán varios hermanos y hermanas, que como fieles estudiantes de la Santa Biblia servirán de heraldos a los mensajes del Señor para su

Tiempo:

40 -50 min.

Categoría:

Eventos Finales

Base Bíblica:

Mat. 24:33

Materiales:

Vestuario:

Normal

Luz y Sonido

Nada especial

Escenografía

Objetivo:

Personajes:

Roberto, Rosa y doce heraldos.

pueblo.

(La pianista toca una marcha al salir en escena cada pareja por el pasillo central. Estas presentan sus mensajes con poder. La primera pareja después de haber presentado su mensaje se coloca en el centro de la plataforma. Luego las demás, la hembra al lado de la hembra y el varón al lado del varón.)

1er. HERALDO: Soy el primer heraldo y vengo dispuesto a traer mi mensaje de amonestación. El mundo se halla en el atardecer angustioso de su accidentada historia. Las condiciones sociales, políticas y religiosas, así como los fenómenos astronómicos anunciados por el Señor Jesús en su sermón profético casi 2,000 años, como señales del tiempo del fin, se están cumpliendo ante nuestra vista con realismo dramático. El incremento de la inmoralidad y de la delincuencia, el temor que seca los corazones humanos, las guerras y los rumores de guerras, los terremotos, etc, nos indican que nos hallamos en la hora postrera cuando el mundo y la iglesia han de ser testigos de los mayores sucesos de la historia. Doy ahora la oportunidad a mi compañera para que exponga su mensaje.

2do. HERALDO: Como heraldo del Señor, alzo la voz para ofrecer mi mensaje a este mundo en tinieblas. El aumento prodigioso de la ciencia, así como los progresos en la era de la velocidad y de la conquista del espacio, están cumpliendo de una manera emocionante la predicción del profeta Daniel de que la ciencia será aumentada y los hombres correrían de aquí para allá. Nos aguardan los sucesos de hora de este mundo y el acontecimiento cumbre de todas las épocas: EL REGRESO GLORIOSO DE JESUS EN LAS NUBES DE LOS CIELOS.

3er. HERALDO: Represento el tercer heraldo de esta noche y vengo dispuesto a proclamar el mensaje escrito por la pluma inspirada. Lo pasado afirma nuestra confianza en el futuro. La exactitud con que se cumplió cada una de las etapas de la profecía hasta hoy, nos asegura la certeza con que sobrevendrán los eventos del porvenir. La manera admirable como Dios ha guardado, guiado y protegido a su pueblo a través de los siglos, haciéndolo salir airoso, es un indicio de la seguridad con que la iglesia, hoy militante, continuará siendo guiada para llegar a ser pronto la iglesia triunfante. Cedo ahora la palabra a mi compañera para que presente su mensaje.

(Se escuchan tres sonidos alarmantes de trompeta desde atrás).

4to. HERALDO El mensaje que traigo es solemne e invito a tocar trompeta en Sión, a hacer cundir alarma en el monte de Dios, porque ocurrirán sucesos de tal magnitud que harán temblar a todos los moradores del mundo. Por eso dice Jehová: Convertíos a mí de todo vuestro corazón, con ayuno, lloro, y lamento. Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos. Convertíos a Jehová vuestro Dios; entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Jehová y digan: PERDONA OH JEHOVA A TU PUEBLO.

ROBERTO: No hay duda que hemos llegado ya a la víspera de la hora suprema y al llamado a una conversión genuina y a una reforma cabal de la vida de cada uno, este mensaje debe resonar por todos los ámbitos de Sión.

ROSA: Es impresionante el mensaje que nos han ofrecido estos cuatro heraldos, pero sigamos anotando lo mismo y prestemos atención a los que les siguen que ya se acercan.

5to. HERALDO: En vista de los tremendos acontecimientos que están por ocurrir en el día de Jehová, la iglesia debe ser despertada por una voz de alarma y el pueblo debe ser llamado a una conversión auténtica, profunda y de todo corazón. Un reavivamiento de la verdadera piedad entre el pueblo escogido, es la mayor y más urgente de todas las necesidades. El pueblo de Dios no soportará las pruebas, a menos que haya un reavivamiento y una reforma. Escuchad y anotad mi mensaje: Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un reavivamiento de la piedad cual no ha sido nunca desde los tiempos apostólicos. El espíritu y el poder de Dios será derramado sobre sus hijos.

6to. HERALDO: Levanto con energía mi voz para ofrecer mi mensaje: Recordad pueblo de Dios que en ocasión de cada movimiento de la obra de Dios, el príncipe del mal actúa con mayor energía y está haciendo esfuerzos desesperados preparándose para la lucha final entre Cristo y sus discípulos. Despierte el pueblo de Dios de su somnolencia y emprenda seriamente una obra de arrepentimiento y de reforma, escudriñad las escrituras, consagrémonos por completo a Dios y podréis resistir los engaños del enemigo de las almas.

7mo. HERALDO: El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende.

8vo. HERALDO: Jehová es mi luz y mi salvación, de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida, de quién he de atemorizarme? Confíad en Dios y tendréis seguridad.

(Estos heraldos entran cantando el himno: «Mira hacia Dios».)

9no. HERALDO: Dios ha prometido su protección especial a través de todas las tormentas y si bien antes que finalice el tiempo de gracia podía haber mártires, una vez que comience el tiempo de angustia ninguno de los hijos de Dios perderá la vida y serán milagrosamente guardados por el Señor y sus ángeles.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que moran en la tierra. Si los ojos del pueblo de Dios se pudieran abrir, verían una multitud de los santos ángeles cuidándolos y no permitiendo que los ángeles malignos les hagan daño. Olvidará el Señor a su pueblo en las horas de prueba? Olvidó acaso al fiel Noé cuando sus juicios cayeron sobre el mundo

antediluviano?

10.mo HERALDO: Se olvidó a caso Jehová de los tres jóvenes hebreos en el horno de fuego ardiendo o de Daniel en el foso de los leones? Se olvidó a caso de Jeremías en el oscuro y húmedo pozo en donde había sido echado? Recordad que Jehová es nuestro guardador, Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal, él guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre, Amén.

11no. HERALDO: Soy el decimoprimer heraldo y estoy dispuesto a dar mi mensaje de amonestación. Las horas finales de la tierra están aproximándose rápidamente. Es ya bien tarde, lo que hemos de hacer, debemos hacerlo con rapidez. Aceptemos la maravillosa provisión que Dios ha hecho para una limpieza personal del pecado y reclamemos el poder que él ha puesto a nuestra disposición para testificar por él. El mundo necesita saber estas cosas, y nosotros somos sus heraldos para anunciar los tremendos acontecimientos finales que pronto han de ocurrir en el mundo.

12no. HERALDO: Represento el doceno heraldo. Y ahora os pregunto, qué informe llevarán al cielo los ángeles de nuestras vidas? Estamos cumpliendo a plenitud con nuestro deber? Es necesario pues, despertar al pueblo acerca de los peligros del tiempo actual. Los centinelas están durmiendo. Satanás está reuniendo a sus huestes. Estamos nosotros individualmente preparados para el terrible conflicto que tenemos a las puertas? Los tiempos de apuro y angustias que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre, una fe que no desmaye a pesar de las pruebas más duras. Por lo tanto debemos acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla en el día del Señor. LA HORA CRITICA SE ACERCA.

ROBERTO: Han terminado sus mensajes los heraldos. Todo ha sido cuidadosamente anotado en nuestro libro de registro. Sólo nos queda prepararnos para ese magno acontecimiento, que vemos se acerca, que está a las puertas.

ROSA: Tienes mucha razón, cerremos pues este libro y recordemos las frases que pronto Jesús dirá en los cielos y que están registradas en Apoc. 22:11,12 y que dicen: El que es injusto sea injusto todavía y el que es justo practique la justicia todavía y el que es inmundo sea inmundo todavía y el que es santo santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto y mi galardón conmigo para recompensar a cada uno según fuere su obra.

ROBERTO: Veo a alguien que se acerca. Sí es la niña heraldo que nos trae un sublime mensaje.

ROSA: Salgamos a recibirla.

(La niña heraldo va por el pasillo central, mientras se toca una marcha, lleva un cartel enrollado. Al llegar donde está Roberto y Rosa dice:

ME PRESENTO ANTE UDS. CON EL MENSAJE DE LA ULTIMA HORA, se pone de frente, abre el cartel con ayuda de Roberto y Rosa y lee: CRISTO VIENE PRONTO. Ellos lo ponen en el centro de la cortina. Se apagan las luces. Desde atrás se escucha la trompeta tocar algo de la venida de Jesús. Se proyecta una vista de la Segunda Venida de nuestro Señor, al apagarse las luces. Entonces cuando suena la trompeta la niña comienza a recitar.

Oid, oid, ya suena la trompeta
aclamad, aclamad, con frenecí
la mies está madura y Cristo viene
a llenar su alfolí.

Escúchense en el fondo de las tumbas
el canto victorioso y triunfador
de las huestes de santos que durmieron
en la paz del Señor.

Los reinos de la tierra se han airado
y pronto, ya muy pronto van a ser
los reinos del Señor en donde Cristo
reinará con poder.

Mirad, mirad, ya viene el rey de gloria
en medio de su corte angelical
proclamad su inminente advenimiento
en un himno triunfal.

En fe y en gracia el santo pueblo aguarda
al victorioso mártir de la cruz
desciende y ven, que ansiosos te esperamos
oh ven, Señor Jesús.

(Todos se unen y cantan el himno «Cristo Viene». Se encienden las luces, se toca una marcha al piano y desfilan por el centro. Primero la niña luego Roberto y Rosa y después las otras parejas.
